



FROM THE BULLETIN JANUARY 4, 2015 EPIPHANY OF THE LORD

Today we celebrate the Epiphany. The word *epiphany* means *manifestation*, and it refers to the various manifestations of Jesus to us and to the world and, in the case of this feast, the manifestation of Jesus to the non-Jewish world.

In manifesting something to a person or a people, God takes into consideration the person's or people's situation, and the revelation is always for a special reason.

For example, in the case of the shepherds, God manifested the birth of Jesus by means of an angel, because they were Jews, and traditionally God communicated with Jewish people by means of angels, God's messengers.

Why did God manifest the birth of Jesus first to the shepherds? The shepherds were poor, simple folk, probably the hired hands of the owners of the sheep. They were Jews, but because they lived in the fields and every day tended the flocks, they were unable to observe the Sabbath, the feast days and the laws of purification according to the law of Moses. Consequently, they were looked down upon and shunned by the priests and pious Jews. God manifested the birth of Jesus first to them to show us God's preferential love for the poor and marginalized, the simple, humble working-class people.

The Magi were wise men, astrologers and counselors of the king, probably of Persia, now Iran. It was natural that God would manifest the birth of the new-born King to them by means of the new star.

The Magi were not Jews. For that reason, they were considered by the Jews as pagans, persons to be shunned. God manifested the birth of Jesus to them to show us that God loves everyone, no matter their race, culture or religion, and that Jesus was sent into the world for the salvation of the whole human

race. Thus, these manifestations teach us that we ought to have a special love and concern for the poor and the marginalized, and ought never to discriminate against anyone for being different from ourselves.

The United States is a democracy and largely Christian. Theoretically and according to the Constitution, we should all enjoy equality and the same human rights. Regrettably, there exist in our society much discrimination and division between members of different races, cultures, social and economic classes, religions and sexes.

The sin of racism in our country seems to be increasing in all areas: employment, education, housing, credit, politics, courts of law, police protection, and even in some church communities. Discrimination against immigrants is increasing.

Each year the gap between rich and poor grows wider: the rich become richer and the poor poorer and more numerous. Instead of reforming welfare programs to better serve the people in need, the federal government is indiscriminately cutting assistance for needy families, while increasing expenditures for arms and war, for corporate welfare for corporations that contribute huge sums of money to political campaigns. Meanwhile, one in four children in the U.S. lives in poverty. In the wealthiest country in the world, this is a shame and a scandal.

We see discrimination in education because schools in white, wealthy areas receive more funding than those in poor, minority communities. Today we celebrate Jesus reaching out to those who were non Jews, and so must we reach out to all, especially those who are poor or who suffer discrimination.



BOLETÍN DE 4 ENERO 2015

LA FIESTA DE LOS TRES REYES

Hoy, celebramos la Epifanía, una palabra que quiere decir *manifestación*, la manifestación de Dios a nosotros en la persona de Jesús.

Cuando Dios manifiesta algo, lo hace de acuerdo con las condiciones de las personas a las cuales la manifestación está dirigida y con un significado especial.

Por ejemplo, cuando Dios quiso manifestar el nacimiento de Jesús, lo manifestó primero a los pastores. Lo hizo por medio del ángel, porque tradicionalmente Dios se comunicaba con el pueblo judío por medio de ángeles.

¿Por qué Jesús fue manifestado primero a los pastores? Los pastores eran pobres y sencillos; probablemente eran los peones de los dueños de las ovejas. Eran judíos, pero por su vida en el campo y su trabajo, no podían observar las leyes de purificación y del sábado según la Ley de Moisés. Por eso, eran despreciados por los sacerdotes. Dios manifestó el nacimiento de Jesús primero a ellos para mostrarnos su amor preferencial por la gente pobre y marginada, el pueblo sencillo y trabajador.

En cuanto a los Magos, ellos eran hombres sabios, astrólogos y consejeros del rey, probablemente de Persia, ahora Irán. Era natural que Dios les manifestara el nacimiento de Jesús a ellos por medio de una nueva estrella. No eran judíos: por eso fueron considerados por los judíos como paganos e infieles. Dios manifestó el nacimiento de Jesús a ellos para enseñarnos de que Dios ama a todo el mundo, no importa su raza, cultura o religión, y envió a su Hijo al mundo para salvar a toda la raza humana.

Así, por estas manifestaciones Dios nos enseña que debemos tener un amor especial por la gente pobre y marginada y no discriminar contra personas que son diferentes de nosotros.

Estados Unidos es un país democrático y

mayormente cristiano. Teóricamente y según la Constitución del país, todos debiéramos gozar de la igualdad y los mismos derechos. Lastimosamente, existen muchas divisiones y mucha discriminación entre las distintas razas, culturas, clases sociales y económicas, religiones y entre los sexos.

El racismo sigue como un problema grave en nuestro país. Hay discriminación contra gente de color en todos los sectores: el empleo, educación, vivienda, crédito financiero, política, cortes de justicia, policía, e incluso en algunas iglesias. Se aumenta la discriminación contra inmigrantes.

Cada año crece la desigualdad entre ricos y pobres: la gente rica se hace cada vez más rica, y la gente pobre se hace cada vez más pobre y numerosa. En vez de reformar los programas de asistencia pública, el gobierno federal corta asistencia para las familias necesitadas. Al mismo tiempo, aumenta la ayuda a familias pudientes, devolviendo a ellas los impuestos pagados.

Hay desigualdad y discriminación en la educación: las escuelas públicas en los suburbios son superiores a las escuelas de los barrios de la ciudad porque tienen más dinero.

La comunidad de San Pío V se compone de una variedad bastante amplia de individuos y familias: gente de México, América Central y América del Sur; de origen europea, africana y asiática; profesionales, oficinistas, obreros, amas de casa, gente desempleada; personas con educación universitaria y gente que no ha tenido la oportunidad de ir a la escuela. Tratamos de apoyarnos y tratarnos mutuamente con respeto. Tenemos que mostrar el mismo amor que Cristo mostraba a todos, en particular a los pobres y oprimidos.